

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal de ciencias literarias y artes
y mensual de modas dibujos y labores
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PT. TA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO VULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LÍNEA.
Los anuncios de l.ª plana, reclamos, etc. *Avanzados*
referen a Bancos y Sociedades, á precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios. ALCAZÁ, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 centimos
Por mayor: 90 centimos 30 números.

AÑO XLII. N.º 12 82

TERCERA EDICION

Madrid, Jueves 13 de Agosto de 1891

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTO

SEGURIDAD

—¿Sabes á lo que me espongo por lavarme, di, Ramón?
—A na da, si usas jabon de los principes del Congo.
Jabone ja, Victor Vaissier, Paris
POR FIN DE ESTACION SE REALIZAN SOBREVENDIDOS y toda clase de confecciones para si fuera con un por 100 de descuento de los precios fijados por RODRIGUEZ, Plaza del Angel, 6.

EFEMÉRIDE.—13 AGOSTO DE 1798

Es nombrado sumiller de cortina el canónigo Escoiquiz.

La revolucion francesa se habia desbordado con todas sus exageraciones, y fuerza es decir, que los tronos europeos se aterrorizaron. Los palacios de los reyes contemplaban con pavor los atropellos de los franceses, y Carlos IV, rey de España, era el más preocupado en este sentido, y meditando sobre los sucesos exteriores, imaginó que convenia reprimir al pueblo español, á fin de prevenir sucesos análogos en su reino.

En estos momentos miraba Carlos á sus súbditos con cierta desconfianza; pero éstos, para que el monarca no dudase de su afecto se desbarataban en todo género de adulaciones, y vituperaban públicamente la anarquía que reinaba en Francia, y aquellos hombres más allegados á la real persona, le aconsejaban, como único medio de combatir el desorden del establecimiento del rigor más extraordinario y la más absoluta servidumbre de los hombres.

Estas máximas de gobierno las escuchaba atentamente Fernando durante su infancia; y estas fueron las primeras impresiones que recibió en su palacio. Hé aquí las dos ideas primordiales que se grabaron en su corazón con caracteres de fuego: su derecho divino á la corona y la existencia en la sociedad de unos súbditos rebeldes á este principio que despojaban á los monarcas europeos de su cetro.

Fernando habia cumplido los catorce años y gozaba ya del hermoso título de principe de Asturias, y habiendo cursado con aprovechamiento las primeras letras con nociones de latinidad, era indispensable buscarle un preceptor inteligente que le llevase al conocimiento de las matemáticas y de la literatura.

Sobre la eleccion del maestro discurren mucho Carlos IV y su esposa

María Luisa, pues era sabido que el regio esposo nada ejecutaba sin la consulta anticipada de su esposa. Discurrían sobre la persona y no acertaban á topar con ella, porque Carlos IV decía:

—Yo deseo que la educacion de Fernando sea dirigida por un maestro que, al conocimiento de su ciencia añada la calidad de ser eclesiástico.

Entre los hombres eruditos que frecuentaban los salones del Príncipe de la Paz, Godoy, se encontraba un canónigo de Zaragoza llamado D. Juan Escoiquiz, perseguido á la sazón por su cabildo, y que se ocupaba en traducir del inglés al castellano el poema *El Paraíso perdido*, de Milton. Era este hombre tan modesto y comedido en la apariencia, tan fino en el arte de agradar, que se captó primeramente la voluntad de Godoy, el cual se presentó á los reyes y los embelesó de tal manera que lo mismo Carlos que María Luisa encontraron en el diestro canónigo la persona que mejor convenia para maestro del príncipe de Asturias, eleccion que aprobó sobremedera el privado, porque profesaba verdadero afecto al afortunado canónigo.

En la mañana del día 13 de agosto de 1798, fué Escoiquiz llamado por Godoy para comparecer ante los reyes en su regio camarín. Acudió el canónigo á la hora convenida, besó la mano de la reina, besó la del rey y la del joven Fernando, que estaba con sus padres, y saludó respetuosamente al favorito que acompañaba á SS. MM. y A. Terminada esta ceremonia, Carlos IV con semblante benévolo y acento cariñoso, dijo al canónigo estas ó parecidas palabras:

—Manuel (se referia á Godoy) os entregará el nombramiento de sumiller de cortina, que esta mañana he firmado en vuestro favor, teniendo en cuenta vuestra dignidad, vuestra sabiduría y merecimientos. Desde ahora os nombro maestro y preceptor del príncipe de Asturias, para que le adiestreis en las ciencias matemáticas y en el conocimiento de las bellas letras. Fio en vuestra virtud y en vuestra sabiduría, para que formeis de este vástago real un príncipe modelo en sabiduría y cristiandad.

El canónigo no disimuló su alegría y dió señales manifiestas de su reconocimiento por el alto honor que se le dispensaba. Quiero asentar aquí parte de su respuesta tomada de un secudo his-

torador, que según él contestó de la siguiente manera:

—Dichoso yo, si enseñando á mi real alumno las bellas letras consigo que sea el más humano de los príncipes!

El rey, la reina y Godoy, quedaron muy satisfechos de la eleccion. Ignoraban entonces que la ambicion más desenfrenada trabajaba el ánimo del canónigo, aun cuando no lo revelaba su rostro, y que poseia como gran maestro el arte de la intriga, y que era un hombre cauto, de singular doblez al cual devoraban las más inicuas pasiones. En sus desvanecimientos se figuraba que era otro Gimenez de Cisneros lo mismo en letras que talento, y que andando el tiempo la suerte le deparaba un destino igual, y acaso superior al ilustre cardenal. «El gran secreto de su política, dice un historiador, consistia en no entregarse á nadie enteramente para no ser vendido, y oponer á un hombre otro hombre, á un partido otro partido.»

¿Cuántos sinsabores trajo este nombramiento al rey, á la reina y á la monarquía!

I. A. BERNÉJO.

D. SDE MÁLAGA

10 agosto 1891.

Tambien aquí veranea la gente, señor director, siendo muchas las familias de esta comarca que se restablecen y entonan aspirando las sales del mar.—Y de seguro que el ministro de la Gobernación echa de ménos aquella agradabilísima residencia de la Concepcion, y algun otro ilustre personaje ha de maldecir al Cantábrico en los dias de nubes y de agua, si recuerda su hermoso jardín malagueño, al pie de cuya verja se deshacen las mismas olas, que tantas cosas dicen, según algunos, y que, según Federico Balart, no dicen nada.

—Yo vengo de Antequera, como aquel colegial de *La patron municipal*, de Vital Aza y Ramos Carrion, que venia del colegio.

—Yo vengo de Antequera, y allí he visto al Sr. Romero Robledo, pero no he podido hablar con él especialmente sobre política, no porque rechace esta conversacion—que esas conversaciones siempre le gustan á él,—sino porque no sé de entrevistas cosa que me autorice para solicitarlas; ni más del repor-

terismo á la americana, sino que esa palabra se parece á la de *repostería*, que me gusta mucho más.

Pero he averiguado algo de lo que sucede al primer combatiente del Parlamento español, y allá vá por si le aprovecha y le sirve de incentivo para avivar la curiosidad de los lectores.

El Sr. D. Frasquito (así le llamamos sus paisanos) no quiere definir su actitud, ni comprometerse poco ni mucho, por ahora, con declaraciones, juicios, ni proyectos. No sabe si volverá á Madrid con la escopeta cargada ó con el ramo de oliva; frente al gobierno ó al lado del gobierno.

No procede nunca este señor ni por ansia de satisfacer sus ambiciones, ni para llenar las necesidades ó los deseos de sus amigos, y el que piense de otra manera se equivoca; y siendo así que olvida frecuentemente las propias conveniencias, no se le debe exigir que se preocupe de las ajenas.

Su móvil y su estímulo es el amor propio principalmente. Un abrazo de Cánovas le hace no acordarse de un discurso de Silvela. Y no es porque Cánovas sea presidente del Consejo de Ministros, sino porque Cánovas tiene para Romero la inmensa pesadumbre de la autoridad y del saber, que el talento positivo como el de Romero soporta y reconoce con gusto; pesadumbre que, por otra parte, no puede aguantar la pasion política, ni llega nunca á dominar á la muchedumbre, porque la masa vé mucho y penetra poco; y frecuentemente lo que le cabe en los ojos, no le cabe en el entendimiento.

Pues bien, si Romero se ve halagado en su propia estimacion personal por el gobierno, le apoya, y si no le combata á muerte.

Por lo pronto las declaraciones de Sagasta no le han gustado. Ha calificado aquellos pensamientos del jefe del partido liberal, de manera poco satisfactoria para los liberales. Y en esto la verdad es que se corresponden Romero y muchos fusionistas. Me refiero á los juicios recíprocos.

No cree Romero que Bosch llegue á entenderse aisladamente jamás con los mismos fusionistas. Confía mucho en su amistad política y particular con el ex alcalde de Madrid. Créa que esa inteligencia aislada de que se habla, es un rumor inventado por los enemigos de Alberto (le designan así cariñosamente)

mente) para dificultarle su ingreso en un gabinete conservador. Y asegura que nunca se les verá separados en las contingencias futuras de la política.

Pero ya se sabe que estas palabras nunca y siempre tienen el valor relativo que les dan los amantes. Nunca significa muchas veces «hasta mañana», y siempre, es el anverso de una medalla que dice á menudo «nunca» por el reverso.

De todos modos, si Romero riñe en el otoño ó en el invierno con los conservadores, no se hará fusionista. Liberal lo es, firme y sincero según sus propias declaraciones, pero fusionista á secas no lo será por mucho que se incomode con los conservadores, si se incomoda.

En este caso seguirá llamándose gallardamente el jefe del partido reformista. Mas tampoco lo confiesa porque teme que tal situacion, fuera de los dos grandes partidos monárquicos, empieza á parecer insostenible á muchos de sus correligionarios, y sospecha que para entonces lo sería. No dice tampoco que ese sea su temor, pero se le transparenta en la conversacion, y la misma arrogancia con que repite aquello de que «el que no me quiera seguir que no me siga», demuestra el propio temor que no nace de su interés, ni de ningún erraunque egoista, sino de sus afectos, nunca más vivos, aunque otra cosa se crea, que el día en que se separa de alguno de los que le siguen. Aunque le maldiga, aunque aparente desdenarlo, continúa queriéndole. Y por eso, por eso mismo, porque todo cabe en su sozaron menos la pasion rencorosa, por eso hace las paces con la misma cariñosa facilidad, que rompe una amistad verdadera cuando se siente herido, aunque á veces sospeche que pueda equivocarse, y se equivoque de seguro frecuentemente.

Es una vulgaridad suponer que pone precio de posicion á su agutud. Si Cánovas se empeñara en que fuese ministro con él, posible es que lo consiguiera. Halagándole con palabras, sólo con palabras, aunque no sean más que dos como las del célebre *duo*, lo somete cualquiera; provocándole con ironía, nadie. Perdona un hachazo, pero no tan pronto una reticencia.

Y este es el estado de su ánimo y la causa de reservar todo su pensamiento. Hará en la segunda legislatura lo

(Continúa en la cuarta plana.)

placer de los ojos, la pieza no se perdió de vista ni un minuto... ¿Qué más podia pedirse?... Tanto los perros como el ciervo habian coadyuvado, por decirlo así, á la perfecta armonia y mayor brillantez de la caza.

En fin, sonó el toque del *hallali* cuando el animal perseguido y estrechado cayó en tierra, con la corva tronchada en medio de los perros que se arrojaron sobre él, y le cercaron ansiosos, como hacen los leñadores alrededor del árbol caido.

Verifícase el regreso de la caceria siendo ya de noche, á la luz de las antorchas y al son de las bocinas, por todos los convidados del baron. El movimiento, el ruido y la luz artificial formaban un espectáculo teatral más simpático, en realidad y algo menos repugnante que el de la caeria, en donde, por fuerte que sea en algunas ocasiones el delicado sexo que llamamos bello, suele desfallecer á la vista de la sangre caliente, y cuando el montero de sabnesos agita la cabeza del ciervo apenas muerto y más tarde la piel del vencido recién arrancada de sus resios aun templados con el calor de la vida.

Porque, por una de las contradicciones que el corazón humano, siente y no explica las mismas mujeres que se afectan con la desgracia y se desmayan con la matanza y la carnicería, gozan como los hombres más fuertes, con el espectáculo de los toros ó con el grito de victoria del *hallali*.

Este grito de caza, no solo no espanta á cazadoras y cazadores, sino que les causa alegría, puesto que es el fin que persiguen, la terminacion de la lucha sostenida con la fiereza, tras tantas corridas, en que se han saltado zanjas y arrojado precipicios con el sudor en la frente y las ropas destrozadas por las zarzas.

Con este grito, semejante al del ¡ay! del vencido de la antigua Roma, llegan las mujeres y los hombres á la última etapa de la lucha con la res, que ha empezado á burlarlos llena de vida, y agoniza acompañada de este grito, exhalado por las trompas con alegría y por las bocas con sonrisas.

Cuando llegó la noche se verificó una gran comida, y en ella, como es consiguiente, exposicion de fracs rojos y hombres desnudos.

Este fué un gran triunfo para María Magdalena, pero un triunfo no buscado y el cual no le causó el menor placer. Hasta se hubiera dicho que la hizo sufrir y que los ochicheos que despertaba á su paso y las ardientes miradas que la dirigian, la quemaban.

Pero ¿qué habia de hacer?... Hay mujeres que no pueden escotarse castamente, porque su estructura, en todo conforme á los buenos modelos de la antigüedad, no se lo permite. El nacimiento del pecho es demasiado alto, y aunque el escote sea pequeño, queda descubierta parte del pecho.

María Magdalena atraia todas las miradas, bien á pesar suyo, y con gran sentimiento de Frantz... y quizá tambien del baron de Buttencourt.

La pobre jóven, no solamente triunfaba con modestia, sino que triunfaba con tristeza. Desde hacia algunos dias, un pensamiento melancólico oscurecia su frente y velaba sus ojos con una sombra que no acostmbraba á tener, pues sin ser revoltosa ni traviesa, ni loca, absolutamente en nada, María Magdalena tenia casi siempre esa dulce alegría que suele ser el reflejo de la bondad y el signo exterior de la hermosura del alma.

El baile habia comenzado con alguna languidez, y en medio de los vales y rigodones acusaban las parejas cierta fatiga. No era de extrañar despues de las emociones de la caeria.

Por lo demás, en el campo, ó por mejor decir, en la vida del castillo, las noches son casi siempre soñolientas y aburridas.

Cuando no se ha hecho nada en todo el día, se está entorpecido y soñoliento, y cuando el ejercicio ha sido excesivo está uno cansado y desando acostarse.

Así es que poco despues de las doce de la noche, casi todos los invitados se habian retirado á descansar.

Frantz, siempre en guardia, habia notado la tristeza de María Magdalena y le habia extrañado el aire de inquietud y de intranquilidad, por decirlo así, del baron.

Este era para Frantz un doble motivo que le obligaba á reflexionar, y como, además, estaba sofocado por el calor del salon de baile, por el baile mismo y por la conversacion, experimentaba la necesidad de tomar un poco el aire y de soñar... de soñar con los ojos abiertos y fijos en cierta ventana que él conocia muy bien y estaba en el ala izquierda del castillo, siendo la segunda del primer piso.

Las maderas de dicha ventana estaban casi siempre cerradas por las noches, pero en general se distinguian hasta hora muy avanzada algunos hilos de luz que se escapaban por las rendijas; es decir, la luz que basta en algunas ocasiones para hacer latir el corazón

—No; una confidencia, si os parece bien.

—¡Hum! Con un hombre, eso puede costar bien caro... Pero en fin, me arriesgo... porque estoy segura de ganarlos... ¡Ah!... Ya sabreis que me conceden siempre el derecho de sentarme sobre la mesa de billar... Supongo que esto no os extrañará...

—¿Qué ha de extrañarme?
—¿Ni que yo fume, tampoco?...
—¡Tampoco, señora.
—Entonces, empecemos.
—Empecemos.

Real era un jugador de billar que pudieran llamar consumado; pero casi ninguno de los huéspedes del castillo lo sabia, por la sencilla razon de que el jóven no jugaba casi nunca, por no jugar con el baron de Buttencourt, que hacia la partida diaria á sus huéspedes.

Dejó, pues, á su bella enemiga carambolar á su gusto, para saber y conocer bien hasta qué punto llegaba su habilidad en aquel difícil ejercicio.

Frantz se divertia al mismo tiempo mirando aquel diablillo con faldas, el cual entre dos bocanadas de tabaco de Oriente, tiraba una carambola, se encarruaba sobre la mesa de billar, y se entregaba á una gimnasia desordenada, uno de cuyos mejores resultados, además de ciertas famosas carambolas de mano maestra, era descubrir á cada instante unos pies menuditos, que parecian los de una niña, y el comienzo de una pierna... bastante ménos infantil.

Despues, como Frantz llevaba el propósito decidido de ganar la partida, cesó de dar juego, reservándose lo más posible.

—¡Oh! pero decid, ¿no podiais poner el juego en otro terreno? Reunís las bolas en un extremo, y como procurais hacer carambolas seguidas, puede decirse que en este desaffo no me venceis, sino que me asesináis... ¡Hace un momento no jugábais de este modo!

—Es que yo quiero ganar, señora, ganar á toda costa... puedo decirlo, puesto que ya lo habeis conocido.

—¿Sabéis que me dais miedo! ¿Qué vais á pedirme?...

—¡Ah!... ¡si aun hubiese tiempo!—murmuró galantemente Frantz Real.

—De aquí á la tarde, hay tiempo... En fin, aún sois muy generoso al admitir que mi virtud sabria resistir dos horas...

—¿Cuarenta y siete contra veintitres!—exclamó Frantz.

—Hasta... dice la ingratona joven, ha-

ciendo un gesto lleno de gracia.—Me rindo me entrego... sed discreto...

Y con un gesto de cómica desesperacion, arrojó lejos de sí su taco de billar que fué á caer estrepitosamente contra el entarimado.

En la sala de billar no habia nadie en aquel instante; pero de un momento á otro podia entrar cualquiera, pues las puertas habian quedado abiertas.

—Sentémonos—se apresuró á decir Frantz arrelianándose en una banqueta.—Ha llegado el momento que tanto deseaba.

—¿Vais á hacerme una declaracion decidida?

—Sí, pero va á ser una declaracion de guerra.

—Está bien... prefiero eso, con mucho... es bastante más nuevo y debe ser más gracioso... De vuestras palabras deduzco que me odiáis, y esto tiene mucha novedad y es muy divertido, pues apenas nos conocemos y no puedo adivinar las causas que han determinado esa horrible enemistad... Y decid, ¿es muy grande vuestro aborrecimiento hacia mí?...

—No tanto como debia serlo.

—Pero, ¿qué he podido hacer?

—Me habeis visto, me estais viendo, próximo á caer en un abismo espantoso, y no habeis sido para gritarme: ¡Cuidado! ó, ¡deteneos!

—¿Un abismo? ¿Deteos? Vaya, vaya, creo que estais jugando al juego de los despropósitos, ó que quereis volverme loco... Explicaos más claro, ó me retiró, pues no hemos apostado el descifrar charadas.

—¿Quereis que me explique? Pues bien, oidme. Sois una observadora de primera clase, por lo cual debéis saber perfectamente que á mí se me ha puesto en la cabeza el casarme con cierta persona que está aquí... ¿A qué, pues, habeis revelaciones á quien no las necesita, concernientes á dicha persona?... Demasiado sabéis que ese á quien habeis hecho vuestra confidencia, piensa en vos mucho más que en ella, y no necesita que le iluminen ni le preserven.

—¿Me habeis oido ayer noche, por lo que veo?

—No he oído nada.

—Entonces, el señor Lecourtois os lo habrá referido.

—Os juro que nadie me lo ha referido... lo he adivinado yo... Ya sabais que éste es mi oficio.

—Pues bien; entonces, ¿para qué necesitais mi concurso?

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.— Cuatro reales decretos de indulto.

FOMENTO.— Real orden disponiendo que el museo Arqueológico de Toledo quede incorporado al cuerpo facultativo de Archiveros anticuarios y Bibliotecarios, y más que se expresa.

ULTRAMAR.— Real orden aprobatoria de las instrucciones generales de pasajes oficiales á las provincias de Ultramar.

— Otra concediendo el premio de 30000 pesos á D. Arturo Mérida por su proyecto de sepulcro para guardar los restos de Cristóbal Colon; á don Antonio Alsina el de 600 pesos por su idem, id., y á D. Antonio Sutillo el de 10000 pesos por el proyecto de un monumento conmemorativo del descubrimiento de América, encargando á los Sres. Mérida y Sutillo la ejecución de las obras de sus respectivos proyectos.

GUERRA.— Reales decretos autorizando al ministro del ramo para adquirir por gestión directa materiales de construcción para edificios militares.

HACIENDA.— Reales decretos concediendo créditos extraordinarios á los ministerios de Estado y Gobernación en sus respectivos presupuestos.

GOBERNACION.— Real orden disponiendo que durante la ausencia del director general de Beneficencia y Sanidad, D. Carlos Castel, se encargue de la misma el conde de Sallent.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Tolon, 12.

Continúan los imponentes incendios iniciados en los bosques del departamento del Var. Actualmente 1200 hectáreas de terreno son pasto de las llamas.

El fuerte mistral que reina hace temer que el fuego adquiera más terribles proporciones.

Muchas alquerías y casas aisladas han quedado reducidas á cenizas.

Puerto Rico, 12.

Hoy miércoles ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo de la compañía Transatlántica Alfonso XII.

Aix-les-Bains, 12.

Hoy al mediodía ha salido de esta población con dirección á París el rey de Grecia.

Kiel, 12.

El emperador Guillermo ha recibido hoy á los señores de Waldersée y Munster, con los cuales ha conversado largamente. Según la Gaceta de Kiel, el emperador puede ya andar sin apoyarse en el bastón.

París, 12.

El conde Sala, secretario de la legación de Francia en Washington, ha si-

do nombrado consul general en la Habana.

Buenos Aires, 12.

El Senado ha aprobado ya el proyecto de ley creando el Banco de la nación Argentina.

Se ha anulado la moratoria de tres meses para los vencimientos de los efectos comerciales.

Berlin, 12.

El príncipe Enrique marcha á Inglaterra sin otro objeto que el de buscar á su esposa y visitar á su abuela la reina Victoria.

Nueva York, 12.

Despachos recibidos de Panamá dan cuenta de dos nuevos combates librados en Chile entre las tropas balmacedistas y las congresistas.

Lo que únicamente gestiona el gobierno para resolver la cuestión de los vinos en estos momentos, es la prórroga del tratado de comercio con Francia hasta julio del año próximo. Versión oficial de anoche nos permite asegurarlo así.

Presidido por el general D. Gonzalo Chacon se celebró ayer en Valencia consejo de guerra para fallar el proceso seguido contra D. Pablo Grau y Gray, alcalde de Dos Aguas, y otros paisanos de dicho pueblo, por el delito de insultos y amenazas á fuerza armada.

D. Antonio Vico, hijo del eminente actor del mismo apellido, ha resuelto dedicarse al teatro, habiendo sido contratado por el señor Palencia para formar parte de la compañía de María Tubau, que éste dirige, y la cual dentro de breves días comenzará á actuar en un teatro de Bilbao.

Las aficiones del señor Vico á la comedia son las que le han llevado á esta compañía y no á la de su padre.

A las ocho menos cuarto volvió anoche el Ayuntamiento á constituirse en sesión pública, después de tratar, según parece, en la secreta, de la forma en que habían de distribuirse entre los concejales las vacantes que fueran ocurriendo en los diferentes ramos. Sobre este punto se presentó una proposición en que se pedía que los destinos que hubieran de proveerse se repartieran entre los 50 concejales, en vez de serlo, como viene sucediendo, entre los vocales de las comisiones respectivas, y previos los discursos de rúbrica en pró y en contra, parece que, en votación nominal, se acordó por 19 votos contra 11 que solo participaran del reparto las comisiones.

Después fueron aprobados todos los dictámenes referentes á personal.

Como la sesión pública se reanudaba solo con el objeto de acordar acerca de las proposiciones de que damos cuenta en la edición anterior, se dió lectura de la en que se piden ocho horas de trabajo para los jornaleros que paga el Municipio. Esta fué defendida por el Sr. Chies y tomada en consideración por unanimidad, acordó el Ayunta-

miento el pase á la comisión de obras.

Sobre si debía ó nombrarse una comisión especial, que según el Sr. Chies, podría llamarse de reformas sociales, para que entendiera de todos los asuntos referentes al mejoramiento de la clase trabajadora, se suscitó discusión entre éste señor y D. Luis Felipe Aguilera, que defendió la competencia de la comisión de obras para entender en esta clase de asuntos.

Puesto á votación el punto, se desechó lo propuesto por el señor Chies por 17 votos contra 10.

La segunda proposición que pedía para los operarios el jornal mínimo de 10 reales. fué apoyada por el señor Esquerdo y el Ayuntamiento acordó, como en la anterior, el pase á la comisión respectiva.

La tercera, referente á que las actas se impriman y á que en la orden del día se consignen hasta los asuntos de oficio, no se tomó en consideración por 15 votos contra 11.

Terminado el despacho de todos los asuntos, se levantó la sesión á las ocho y tres cuartos.

El concejal señor Mezquita se ha encargado de la tenencia de alcaldía de la Audiencia, durante la ausencia del señor Garci-Nuño, que salió ayer para San Sebastian.

Ayer noche, en los cuatro Caminos, se libró una batalla entre vigilantes del resguardo y matuteros.

De la refriega resultó gravemente herido en un pie el vigilante de consumos, núm. 359.

El presunto autor del hecho fué detenido por la pareja de la guardia civil que presta servicio en dicho punto.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Nueva York, 12.

El correo de China trae noticias que alcanzan á los primeros días de julio. En aquella fecha habían sido saqueadas é incendiadas varias misiones católicas.

Roma, 12.

El periódico *Ossevatore romano* asegura que el ministro Rudini ha insistido cerca de los gabinetes de Berlin, Londres y París, por si fuera necesario combinar una acción para proteger en China á los misioneros.

Añade que Italia ha manifestado que si dichos gabinetes se negaban á lo propuesto, una escuadra italiana lo haría por sí sola.

Lisboa, 12.

El Consejo de ministros ha examinado y aprobado hoy los decretos que deben parecer mañana en el periódico oficial prohibiendo la circulación de los pequeños billetes fiduciarios emitidos por particulares é introduciendo algunas modificaciones en las tarifas de Ultramar.

Lisboa, 12.

Lachelin, el reclutador de tripulantes para el crucero chileno *Presidente*

Erazuriz, ha marchado hoy en el *Ichudser* para San Vicente y Cabo Verde.

Roma, 13.

El periódico *el Observatore Romano* dice que en el Consejo de ministros celebrado ayer, se trató extensamente de la situación crítica por que está atravesando Italia, de la marcha internacional, de la cuestión de presupuestos y de las instrucciones que han de llevar á Munich los delegados italianos para las negociaciones del tratado de comercio entre Alemania, Austria é Italia.

Tolon 13.

Continúa el aterrador incendio en los bosques del departamento del Var. Hasta ahora el voraz elemento lleva destruidas 2000 hectáreas de terreno habiéndose quemado muchas viviendas. Las pérdidas son enormes, pero afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal.

La consternación es muy grande, pues se teme que el fuego se propague á muchos pueblecitos cercanos.

Por fortuna, el fuerte viento llamado *mistral* que reinó durante todo el día de ayer, ha cedido mucho.

Todos los trabajos que se hacen para dominar el incendio son inútiles ante el incremento que ha tomado.

Han sido nombrados directores de las tres zonas del ensanche los señores D. Eduardo Menendez Tejo, D. Manuel Ginés Hernandez y D. Luis Ramirez Bascan.

Se ha encargado de la dirección de vías públicas del Ayuntamiento, durante la ausencia del Sr. Mendez Vigo el Sr. D. Luis Felipe Aguilera.

Ha sido nombrado jefe farmacéutico de la casa de socorro del distrito de la Latina, por R. O. del ministerio de la Gobernación, D. Ramon Labiaga y Suarez.

El día 17 del actual terminará el plazo para la matrícula de los alumnos de la enseñanza libre.

Ha llegado á Orense el redactor de *La Epoca* D. Luis Alfonso, quien se propone recorrer las cuatro provincias de Galicia para sus estudios artísticos y literarios.

Han dado comienzo en la Coruña las festividades civiles y religiosas que la capital de Galicia dedica anualmente á la heroína María Pita. El número de forasteros es considerable.

Ha salido para los baños de Trillo el escritor Sr. Abdón de Paz.

Por la vía de los Estados Unidos:

Habana, julio 30.

«El establecimiento mercantil de los señores Mestre y Palmas en Caibarien, Cuba, fué destruido ayer con todo cuanto contenía por un incendio. Tres personas han sido gravemente heridas en este accidente.»

El general Dabán revisó ayer las

fuerzas de la guardia civil de Orense y Rivadavia.

El donativo de 2500 pesetas entregado por la embajada marroquí en el gobierno civil de la provincia, ha sido distribuido en la siguiente forma:

Doce donativos de á 100 pesetas á otros tantos asilos, 1200.

Del resto se han hecho tres lotes: 20 de á 20, 45 de á 10 y 90 de á 5 pesetas, con lo cual se han socorrido 155 pobres, cuyos socorros suman 1300 pesetas, no habiendo sido posible atender á las innumerables peticiones dirigidas al gobierno civil de la provincia.

La comisión consultiva del gremio de canteros de Madrid convoca á una reunión general, que ha de celebrarse esta noche á las ocho en el Liceo Rius, á todo el gremio, para tratar de la conducta observada por dicha comisión durante la huelga, y asuntos de interés para el gremio.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Buenos Aires, 13.

(Servicio especial de la Agencia Fabra.)

Precio del oro en el día de ayer, 402.

Nueva York, 13.

Un vapor dedicado al trasporte de viajeros ha sido sorprendido ayer por una fuerte racha de viento cerca de Longisland. Todos los esfuerzos hechos por la tripulación para evitar el peligro fueron inútiles. El vendaval hizo crujir el puente del barco, el cual terminó por romperse, arrastrando en su caída á numerosos pasajeros. De estos se sabe que han muerto 14. Otros muchísimos han resultado heridos, varios de ellos de gravedad.

Cala's, 13.

Continúan las manifestaciones obreras, si bien hasta ahora los huelguistas permanecen en actitud pacífica.

La policía vigila las fábricas, donde se trabaja tranquilamente, para evitar coacciones. Todo hace esperar que el orden público no será turbado.

Londres, 13.

El gobierno ha ordenado que se pongan á disposición de los oficiales de la escuadra francesa billetes especiales de ida y vuelta entre Londres y Portsmouth para que puedan hacer cuantas escursiones deseen.

Berlin, 13.

En los círculos políticos se asegura que el emperador de Alemania estará de regreso en Berlin el jueves próximo, con objeto de pasar el día siguiente la revista militar.

Se añade que, si el emperador sigue todavía delicado, pasará la revista en carruaje.

París, 13.

El gran duque Alejo ha salido á las 9 y 40 de esta mañana con dirección á Vichy.

Más de 2000 personas han acudido á la estación para despedir al ilustre huésped.

—El arte de adivinar no puede ejercerse más que en conjunto, y yo, lo que necesito, son detalles, y esos son los que deseo.

—Pero, caballero, no creo que tengais ningún derecho á exigirme...

—Perdonad, tengo uno, por lo menos... Os he ganado la partida y me debéis una confianza...

—¡Ahora lo comprendo todo!... Habéis adivinado únicamente que por bondad de alma y pura caridad, temiendo á esa ceguera tan frecuente en vosotros, los hombres, que os arrastra á veces al precipicio, he tratado de abrir los ojos á un amigo... Sin duda vos, después, habéis tratado de obtener de este amigo que os repitiese lo que, gracias á mi bondad, había oído... Y como esta tentativa no ha dado resultado, habéis querido ganarme á billar una relación de lo que vos llamais, ¿habéis llamado ó llamareis, tarde ó temprano, perdidas mías... Pues necesario es que estéis seriamente enamorado para tener tan violento deseo de saber, de informaros... ¡Pero, en fin, no importa!... Lo que habéis hecho es demasiado sagaz y diabólico para un hombre, y más bien parece una invención de mujer. Ese modo de arrancar, en broma, una confianza tan seria á una persona que os la hubiera negado, de seguro, si se la hubieseis pedido bajo una forma solemne... no está exento de ingenio y agudeza, no, y por esto mismo merece una recompensa... Hablaré, pues; pero sólo os diré tres palabras... Oíd: esa señorita de quien estais enamorado tiene más de un galán... Eso es en ella cuestión de costumbre... Quizá en su trato paseis vos, como los militares, al nombramiento; pero jamás pasareis á la antigüedad... Por lo demás, eso es lo mejor que puede sucederos, después de todo.

—Pero—se atrevió á decir Frantz.—¿Quién puede ser? (y emplearemos como vos el idioma militar.) ¿Quién puede ser pues, el que en este escalafón, de nuevo género, figura con el número uno?

—Demasiado sabéis que es el baron de Buttencourt.

—¿Y los demás?

—Los demás... no tienen importancia.

—Gracias por ellos... y por mí.

—Yo no hablo de vos, en este momento, sino de aquellos que pueden hacer os sombras... Antes al contrario, siempre he creído ver que os distinguian, y este mismo interés que tenéis ahora en hacer averiguaciones, en respecto á esa persona, me trusban que

estais quizás más adelantado de lo que yo creía.

—Y esa historia, en último resultado ¿qué significa ni que importancia tiene?... Noviazgo roto, relaciones sin importancia... fuego de paja en fin, hace tiempo apagado...

—¡Oh! no es fuego de paja, ni tampoco fuego apagado... Es un fuego devorador, capaz de hacer arder un día el castillo... Demasiado lo sabéis, vos mismo, porque sino, no me hubieseis hablado de abismo, ni de terrible lazo.

—Pues bien: voy á enseñaros mi juego... Si he dicho eso ha sido para averiguar de ese modo algo, pues no sé nada, pero absolutamente nada... fuera de lo que vos me habéis hecho pensar en la cacería... Por lo demás, nunca he estado muy animado á casarme, aun que sí, muy enamorado.

—¡Ah!—dijo la encantadora señora de Fougères pasando su húmeda y rosada lengua por sus preciosos labios, como con cierta glotonería.

Le pareció á Frantz que aquella lengüecita de coral estaba humedecida por un rosado veneno que su traviesa dueña destilaba en sus palabras, y sintió una impresión de disgusto que en realidad no estaba justificada.

—¡Ah!—volvió á exclamar de nuevo la señora de Fougères,—me causais gran asombro, amigo mío, pues por vuestras palabras cualquiera hubiese deducido que hablabais con conocimiento de causa... Hay, en efecto, un lazo, y se trata de cazar á un animal raro... ¡escusean tanto!... ¡Nada menos que á un marido! ¡Como es natural, es preciso un hombre que no se escame!

—¿Pero creéis que tratan, en efecto?...—murmuró Frantz Real con voz ahogada.

—Sí, lo creo... Basta saber únicamente quien será ó es ya el elegido... Lo mismo puede ser vos que cualquier otro. El caso es que se encuentre uno.

—¿Pero con qué objeto?... ¿Para qué ese lazo de que hablais?...

—Recordais haber leído, hace ya algunos años, en los periódicos, el trágico relato de una aventura nocturna en que...

—Esperad...—interrumpió Frantz.—Sí, me acuerdo... El hecho pasó en el extranjero... Era un gran señor casado, y el cual no debía tener de noble más que el escudo que le legaran sus abuelos, ni de caballero más que el nombre; de esos que se ven, sobre todo, según dicen, entre la gente titulada que vive en el campo... Este señor, sino recuerdo

mal, arregló ó toleró el matrimonio de una joven á quien había seducido, y á la cual seguía teniendo por querida, con un amigo suyo, el cual debía ser tan cándido como enamorado... Sin embargo, no sé que circunstancia despertó las sospechas del inocente galán, que, ya sobre aviso, sorprendió una noche á los dos amantes en la propia habitación de la joven... y entonces...

—Veo que vuestra memoria os es fiel—dijo la señora de Fougères levantándose.— Cuando llegue el caso, sabed aprovecharlo.

Y se alejó, sin querer oír ni hablar más de aquel asunto.

Verdad es que Frantz no hizo tampoco grandes esfuerzos para detenerla, porque no tenía ya ningún interés en asegurarse de si aquella maldiciente persona había, en sus encuentros con María Magdalena, sorprendido alguna cosa que diese, en efecto, origen á aquellas terribles suposiciones, ó si eran estas únicamente una calumnia dictada por el odio y la envidia.

Hay hechos de los que siempre se prefiere asegurarse por sí mismo, sobre todo cuando se tienen, como le ocurría á Frantz, antiguas prevenciónones y recelos.

De las palabras de aquella mujer se desprendía claramente que el baron de Buttencourt era el amante... ¡el amante! de María Magdalena... ¡imposible!

Si, imposible; engañosa y emponzoñada mentiría... ¿No había visto el mismo Frantz la tarde anterior al baron lamentarse como un enamorado, desdichado y triste, y no como un amante satisfecho?...

Si... pero aquellas palabras... «¡Sin embargo si yo quisiera!» y «¡Me atreveré!» ¿qué significaban?

Frantz había querido saber, y en este momento hubiera preferido su ignorancia.

VII

La semana siguiente había sido bien empleada.

Se habían cazado en ella dos reses, que habían sido servidas y trinchadas, según las más puras reglas de los cazadores, una por el baron de Buttencourt y otra por Frantz Real.

Después de la partida de la señora de Fougères y de Edgardo Lecourtis, todos los huéspedes del castillo se habían dedicado con pasión á la caza y no pensaban en otra cosa, por lo menos en apariencia.

Por qué, como es de suboner. Frantz Real

buscaba otros rastros que los de los jabalíes, y seguía otras pistas, que las de los ciervos y venados.

Pero el joven, no había logrado aun descubrir nada, y las cosas seguían en el mismo estado, sin que se hubiese añadido algun detalle á los datos que ya poseía... Ni el baron, había vuelto á pasearse por la noche, ni los libros de la biblioteca, habían vuelto á encerrar entre sus hojas misteriosas esquelas.

Los bosques próximos, no eran fecundos en ciervos, y rara vez en Rubecourt se podía cazar uno de estos animales, proclamados reyes de nuestros bosques por los cazadores experimentados.

Sin embargo, de cuando en cuando, se ofrecía este regalo, cuando los monteros, tenían conocimiento despues de haber recorrido todo el país, de alguna cabeza notable.

Este hecho se produjo justamente la víspera de una gran comida, y de un baile que la baronesa había querido dar, aprovechando la estancia temporal en Nancy de unos cuantos parisenses y tambien para romper la triste monotonía de las noches del castillo.

Entonces proyectaron una fiesta completa: gran cacería y batida con hachones antes de la música y del baile.

Este programa fué ejecutado punto por punto.

Primeramente salieron aquella mañana, bajo una lijera niebla, dos coches llenos de damas, siete ú ocho cazadores, bien montados y otras tres señoras á caballo, entre las cuales se contaba María Magdalena.

Todo esto, moviéndose con los perros, los monteros y los criados, en medio del bosque, y á través de aquella bruma difana, hacia un efecto de los más pintorescos y bulliciosos, formando un cuadro de alegría que no parecía ocultar tintas oscuras dentro de los corazones de los que lo formaban.

Después, animada dispersion por los caminos que rodeaban el recinto, donde el ciervo había sido acorralado y desde donde se lanzaba á través de los bosques en precipitada carrera, hacia una plazoleta, escitado y aguijoneado por el ruido de las trompas que tocaban á vista y de los perros que le seguían ladrando.

Luego, magnífica caza, sin un tropiezo, sin un defecto, casi demasiado buena, como una parada, pues los perros andaban siempre sumisos y obedientes, corrían agrupados ó volvían á reunirse fácilmente si alguno se extraviaba: y rara que no faltara ni aun al

Se han dado entusiastas vivas á Rusia y Francia.

Berlin, 13.

Asegúrese en varios círculos que el príncipe de Nápoles, heredero de la corona de Italia, visitará, á su regreso de Inglaterra, algunas poblaciones de Alemania.

Paris, 13.

Anoche, en el tren de las once, llegó á esta capital el rey de Grecia. Esperaban en el andén al monarca el Sr. Delyannis, embajador de Grecia, y un oficial de órdenes en representación del presidente de la república, Sr. Carnot.

La concurrencia, fuera del elemento oficial, era muy poco numerosa. No hubo manifestación alguna. El rey se dirigió al hotel Bristol.

No necesitamos llamar la atención de nuestros lectores sobre el telegrama que nuestro corresponsal en San Sebastian nos ha dirigido, dando amplio extracto del decreto reorganizando los servicios de Correos y Telégrafos, que quedarán reunidos con la denominación de «Comunicaciones». Confirma el decreto las noticias que há tiempo anticipamos. Consérvase y se robustece la inmovilidad del personal de Correos; mántiense su escala con independencia del de Telégrafos, y ningún funcionario cesa por virtud de la reforma, de carácter idéntico á las que ya están implantadas en el extranjero desde hace muchos años.

Los Sres. Silvela y Los Arcos han logrado en esta cuestión importante una solución conciliadora en cuanto al personal, y beneficioso respecto de los servicios, que podrán ahora llevarse á cabo mejor, porque se fundamenta el organismo del cuerpo de Comunicaciones sobre bases de seguridad y severidad que hasta el presente no había tenido el cuerpo de Correos, en cuya organización se habían observado influencias y protecciones de carácter político.

Otros gobiernos han introducido reformas en estos ramos, comenzando por prescindir de los funcionarios á quienes se suponía adversarios: el gobierno actual ha respetado á todos, procurando solamente, y en la forma que encontró establecida, la mayor suficiencia de los empleados. Y ya se vé, leyendo las disposiciones del decreto, como eran infundadas y apasionadas aquellas apreciaciones que algunos periódicos consignaron, provocando disgusto en el personal de Correos, sobre imaginarias separaciones y cesantías.

Cumpliendo las órdenes del juez encargado del conocimiento de la causa formada con motivo de la muerte de Avilés, en la calle de la Sombrerería, los vigilantes N. Martínez é Isidro García han capturado á Juan Martín Moreno. El estudiante de farmacia que presenció el suceso le ha reconocido tres veces distintas sin titubear. El Juan Martín Moreno parece que se halla convicto y confeso de haber dado muerte en riña al desgraciado Avilés.

En la calle de Alcalá un individuo, barrendero de oficio, infringió esta mañana con el palo de la escoba una grave herida á un cochero. Este fué llevado al hospital Provincial.

El agresor fué detenido.

La propaganda republicana centralista tropieza con muchas dificultades, según se decía esta tarde, y por ellas se limitarán á hacerla aisladamente cada uno de los individuos de la agrupación política del Sr. Salmoron en aquellas localidades por donde pasen.

No habrá, pues, manifiesto del partido republicano centralista por ahora.

El Banco de España ha recibido hoy una buena cantidad en barras de oro y plata.

El señor ministro de Estado ha llegado esta mañana á Madrid.

La Gaceta de mañana, publicará el anuncio del concurso que se celebrará en la Presidencia del Consejo de Ministros, para el abastecimiento de leñas y carbones, para el consumo de dicho Centro durante el año económico corriente.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio propio durante el día, los siguientes TELEGRAMAS:

(EXTRANJERO)

Paris, 13 (3'20 t.).

Exterior, 70-81.—Cubas, 490-00.—3 por 100 francos, 95-20.

(NACIONALES)

Balaguer, 12 (4 t.).

Reunidos en un meeting más de mil vecinos de diferentes clases y partidos, protestan contra el dictamen consultivo de Guerra en el asunto del ferrocarril de Noguera-Pallaresa, de resultado vital para esta desheredada provincia.—M. M.

Jaen, 13 (12'10 t.).

Participan de Pelayo que á las siete de la tarde de antaayer apareció ahorcado en un olivo, en el sitio denominado Las Alberquillas, Gregorio Lopez Cordero, de sesenta y dos años, casado y jornalero de oficio.

Merida, 13 (4'10 t.).

El tren correo descendente de Madrid á Badajoz ha descarrilado en Don Benito, por choque con un vagón. El guardafreno y el conductor parece que se hallan heridos.—El corresponsal.

Salamanca, 13 (9 m.).

Nada ha podido averiguarse hasta ahora del robo cometido en la iglesia

de Baños de Montemayor, habiendo sido puesto en libertad el sacristán de la misma por no resultar cargo alguno contra el mismo y abonarle sus buenos antecedentes. El juez de instrucción salió para Hervas, donde continuará la ampliación del sumario.

Hállanse en esta el fiscal y el secretario de la Audiencia de Cáceres.—El corresponsal.

Soria, 13 (10 m.).

Encuéntrense en esta capital desde hace días, los obreros belgas que han venido á montar el viaducto de hierro sobre el Gólmayo.

Témese que la empresa del ferrocarril de Torralba se vea obligada á paralizar los trabajos de la línea, lo cual será una calamidad para esta provincia que tanto desea la terminación de la línea.

En el pueblo de Bordejé se han incendiado muchos haces de trigo, perdiendo varios labradores su cosecha. Atribúyese el hecho á alguna mano criminal y se instruye la correspondiente sumaria.

En Burgo de Osma se trata de establecer el alumbrado eléctrico.—Roca.

Valencia, 12 (8 n.).

Se ha verificado la inauguración del ferrocarril de Valencia á Bétera, asistiendo al acto el capitán general del distrito, gobernador de la provincia, alcalde de la capital y otras muchas personas. Mañana se abrirá al servicio público.—Ferrando.

Barcelona, 13 (4'10 t.).

Interior 4 por 100, 76-03.—Exterior 4 por 100, 76-70.—Amortizable 4 por 100, 88-50.—Cubas 1836, 105-50.—Cubas 1890, 99-00.—Colonial, 59-75.—Nortes, 64-50.—Almansas, 151-37.—Francias, 37-00.—Orenses, 15-50.—Cubanellas.

Habiendo comenzado en esta capital la recaudación voluntaria de las cuotas del primer trimestre de las contribuciones territorial, industrial y minas, debemos consignar, para conocimiento de los contribuyentes, el domicilio de las oficinas recaudatorias.

Districtos de Palacio, Latina é Inclusa.—Calle de los Estudios, 2.

Buenavista.—Piamonte, 6.

Centro y Audiencia.—San Sebastian, 2.

Congreso y Hospital.—Costanilla de los Desamparados, 13.

Hospicio y Universidad.—Jacometrezo, 80.

El Ayuntamiento de Orense ha votado 15000 pesetas de subvención para la proyectada Exposición regional.

Se ha encargado de la subsecretaría de Hacienda el señor marqués de Goicoerrotea, durante la ausencia del señor Navarro Reverter.

El jurado absolvió ayer en Orense á un procesado por supuesto delito de expedición de billetes falsos del Banco de España.

Nos dicen de Murcia que el 10 por la tarde ocurrió una riña en las afueras de aquella población, entre los cuñados Antonio Mompeán y José Antonio Arájen, resultando el primero gravísimamente herido, en el costado izquierdo, de un disparo que le hizo su contrario. La guardia civil ha capturado al agresor.

Son muchas las familias que disponen su regreso á la capital, en vista del excesivo fresco que se nota en algunos puntos del campo y en las playas de la provincia.

Cinco orfeones gallegos disputarán el premio anunciado en los próximos festejos de Vigo.

Ha sido destinado á la Delegación de Hacienda de la Coruña el abogado del Estado D. Javier Cuesta, que presta servicios en la Presidencia del Consejo.

Ha salido para San Sebastian el teniente alcalde del distrito de la Audiencia, Sr. Garci-Nuño.

Durante su ausencia desempeñará dicho cargo el concejal D. Cristóbal Mezquita.

Los acuerdos tomados por la sociedad Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona, respecto del tratado de comercio con los Estados Unidos, son:

1.º Que el Fomento del Trabajo Nacional convoque á la mayor brevedad posible á todos los industriales, comerciantes, navieros, agricultores y demás clases productoras, á una reunión magna para deliberar sobre los medios más adecuados que hay que oponer á los males que atrae sobre España el tratado antes citado.

2.º Que el mismo Fomento del Trabajo Nacional se dirija á todas las Cámaras de Comercio, y demás sociedades económicas de España para que por iguales medios emitan su opinión acerca de los perjuicios que irroga el tratado de referencia al comercio, navegación, agricultura, industria y demás clases productoras de España, elevando su voz á los poderes públicos en demanda de justa protección á las mismas.

Esta mañana no ha podido celebrarse en el Ayuntamiento sesión la Junta de asociados, por no haber número suficiente para ello.

Varios señores concejales obsequia-

rán en breve con un almuerzo en el Vivero al señor presidente del Ayuntamiento.

Ha decreído el interés que despertó en los primeros momentos el misterioso proceso de las Trinitarias.

Los periódicos de Lisboa se concretan á discutir sobre el asunto de la ya célebre casaca que fué hallada entre las ropas de la niña Sarah.

Aun no se ha efectuado el examen toxicológico de las vísceras de la referida niña.

A los dos peritos indicados para ese análisis se han incorporado los doctores alemanes Mastbaum y Dickmann, especialistas de esas operaciones.

El gobierno no se ha propuesto provocar entusiasmo alguno en las provincias vascoas con su real orden sobre las facultades de las diputaciones de aquellas. Solamente ha tratado de dictar una medida inspirada en los buenos principios de gobierno, como lo ha hecho, y estas medidas sabido es que no suelen producir otra cosa que quietud, pacificación y tranquilidad en los espíritus, lo cual no es poco ciertamente.

Según las noticias recibidas del extranjero, parece advertirse en la actitud de Rusia una tendencia á calmar un tanto los entusiasmos franceses con motivo de la aproximación entre ambas naciones, dando á entender aquella tendencia que las relaciones entre ambos países sólo podrán llegar hasta una alianza defensiva puramente, no á una ofensiva para servir al espíritu impresionable y ansioso de la revancha del pueblo francés.

Los representantes de Lérida han recibido excitaciones de los electores, corporaciones y centros de aquella provincia, acerca de la cuestión del ferrocarril del Noguera-Pallaresa.

El gobierno no ha pensado en dejar de construir dicho ferrocarril, cuya importancia reconoce. Lo que sí hará es estudiar detenidamente el informe de la Junta de defensa nacional para el caso de que convenga introducir alguna pequeña variación en el trazado, que nunca será de grande importancia y en nada perjudicará seguramente los intereses de la provincia.

El ministro de la Gobernación ha conferenciado con el de Estado sobre los asuntos tratados por éste en San Sebastian con el presidente del Consejo.

El señor duque de Tetuan ha ampliado las noticias que ya tenía el señor Silvela acerca del aspecto que presenta la cuestión de los vinos y lo relativo á la prórroga del tratado con Francia.

NUESTRO CORRESPONSAL EN LA CORTE NOS TELEGRAFIA LO SIGUIENTE:

San Sebastian, 12 (12'40 t.).

S. M. la reina, acompañada de sus augustos hijos, condesas de Sástago y de Mirasol y ministro de Marina, se embarcó en la escampavía Guipuzcoana y dieron vuelta alrededor del Pelayo y el Alfonso XII, desembarcando despues en la playa. El rey estuvo muy contento en la expedición.

A las dos se embarcaron los diputados y senadores que han de acompañar en su visita oficial á S. M. la reina. Esta, los ministros y altos funcionarios de Palacio se embarcarán á las tres de la tarde. Despues asistirá la reina al partido de pelota organizado con un objeto benéfico.

Mañana á las cuatro y media de la tarde se celebrará en Ayete la garden party en honor de la oficialidad de la escuadra.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (1'10 t.).

Ha sido firmado el real decreto regulando el ingreso y ascenso en el cuerpo de Comunicaciones. Confirmanse las anteriores disposiciones orgánicas en cuanto ahora no sean reformadas, manteniéndose los derechos adquiridos por los funcionarios de Correos y Telégrafos que conservan sus escalafones, no desapareciendo el de Correos mientras subsistan los funcionarios que hoy prestan servicio ó que figuren en las escalas de cesantes con aptitud para servir. Dichos funcionarios desempeñarán, por regla general, los servicios que les conciernen por su respectiva procedencia; pero los jefes de las oficinas podrán disponer cuando lo consideren conveniente que los empleados de un cuerpo auxilien á los del otro ó desempeñen sus funciones con arreglo á la aptitud técnica que para ello tengan.

El gabinete central de Telégrafos y la administración principal de Correos de Madrid, seguirán independientes, sin perjuicio de la inspección general del servicio, que podrá disponer que los funcionarios adscritos á uno de dichos centros auxilien los trabajos del otro. Las secciones y negociados de la dirección general y dependencias provinciales y locales se comprenderán bajo la denominación de «Servicio de comunicación», distribuyéndose los asuntos y funciones según convenga á la buena gestión del ramo, sin mantener la separación forzosa entre Correos y Telégrafos. El ministro de la Gobernación acordará las plantillas.

Será jefe de ambos servicios en cada localidad el funcionario de más categoría, y en igualdad de categoría el más antiguo. Cuando correspondiera la jefatura á un funcionario de Correos

se limitarán sus atribuciones, respecto á Telégrafos, á la gestión administrativa y disciplinaria, sin referirse para nada á las funciones técnicas. El jefe de comunicaciones de la capital lo será también de las subalternas de la provincia. Las de la provincia de Madrid dependerán del administrador del Correo central y del jefe del centro telegráfico respectivamente. Una inspección general vigilará los servicios, denunciando á la dirección general las faltas que pudiera observar. Se organizará dentro de las actuales plantillas sin aumento de sueldos ni de personal.

Los jefes provinciales serán inspectores dentro de su zona respectiva, comunicándose con la inspección general. Las estafetas ambulantes serán vigiladas por inspectores especiales. El servicio de transmitir y recibir telegramas y el de las estafetas ambulantes serán obligatorios para todos los funcionarios de comunicaciones, desde aspirantes de segunda clase hasta oficiales primeros de administración civil. En circunstancias extraordinarias todos, sin distinción de clases, estarán obligados á prestar dichos servicios. El personal de cada oficina formará una sola plantilla, con independencia en su escalafón.

El ministerio de la Gobernación publicará las plantillas del personal para distribuirse los trabajos. Dichas plantillas tendrán el carácter de provisionales durante tres meses, para poderse introducir las reformas que se necesitaran, bien modificarlos ó reducirlos, pero siempre con el informe de los jefes ó de reclamaciones de los interesados. Pasados estos tres meses, serán definitivas estas reformas, pudiendo alterarse sólo por decreto.

Las vacantes que ocurran en el cuerpo de Telégrafos se cubrirán por rigurosa antigüedad, sin defecto.

Las vacantes del cuerpo de Correos se proveerán dando ingreso á los cesantes del ramo, siempre que sean de la misma categoría y clase á que pertenezca la vacante, reuniendo las condiciones del decreto de 12 de marzo de 1889, y se encuentren figurando en las escalas respectivas, ó ascendiendo á funcionarios activos de la clase inmediata.

Queda suprimido el turno de mérito y mantenida para el ingreso y ascenso la antigüedad absoluta.

Para ascender los funcionarios de Correos de oficiales á jefes de negociado y éstos á jefes de administración, acreditarán los conocimientos determinados en el artículo 12 del citado decreto de 1889.

En el plazo de un mes se publicará por la dirección general el escalafón de Correos, formado sobre la base de antigüedad. Las vacantes que ocurran antes se cubrirán por los turnos indicados.

Se ingresará en el cuerpo de comunicaciones, previa oposición por la clase de aspirantes segundos. Para ingresar con categoría de oficiales quintos de administración civil, harán distinta oposición sobre materias relacionadas con el servicio de correos, que determine el reglamento, y acreditando conocimientos perfectos teóricos y prácticos de los aparatos Breguet, Morse y Hughes.

Para cubrir las vacantes de aspirantes segundos, abrirase una convocatoria para los actuales empleados de Correos, y si no se cubriesen todas, se hará otra, admitiendo á personas extrañas al cuerpo. Para las oposiciones á plazas de oficial quinto habrá convocatorias independientes á las que solo podrán concurrir los actuales aspirantes de Telégrafos.

El ministro de la Gobernación señalará los requisitos que han de reunir los que aspiren al ascenso de las clases superiores. Los actuales oficiales y aspirantes de telégrafos conservarán íntegros los derechos que les conceden las disposiciones vigentes.

Los actuales supernumerarios serán considerados como en uso de licencia temporal ilimitada.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (4'10 t.).

Se han firmado los decretos: modificando la autorización concedida para adquirir madera de majagua para la maestranza de Sevilla; autorizando la compra de 1550 metros cúbicos de piedra sillería para las obras que se están ejecutando en la comandancia de ingenieros de Barcelona, é igual cantidad para la comandancia de Zaragoza.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (4'30 t.).

Ha salido S. M. la reina regente para visitar los buques de la escuadra. Le acompañan los ministros de Marina y Justicia, duques de Medina Sidonia y de Sotomayor, marquesa de Pozo Rubio y condesa de Sástago, generales Córdoba, Barrié, Abascal, Pasquin, coronel Roa, capitán de navío Ibarra y comandante de marina de Guipúzcoa, Godínez. Iba en un buque del Pelayo remolcado por una lancha de vapor del mismo.

Anteriormente habían salido los invitados oficialmente, senadores marqués de Peñaflorida y Fabra, diputados Sres. Rancos, Garijo, Esteban y varios corresponsales.

El duque de Tetuan ha salido para Madrid acompañado del marqués de Medina y señor Baguer. Despidieronle en la estación los señores Barzanallana, Dato Iradier, Alcalde, gobernador de la provincia y muchos amigos políticos y particulares. Anunció el minis-

tro que probablemente volverá una vez cada semana con los decretos que haya de poner á la firma de la reina.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (5'45 v.).

Se ha verificado la visita oficial á los buques de la escuadra. Al divisarse desde dichos buques el estandarte real hicieron 21 disparos con el cañón Hotchkiss. El almirante Sr. Butler recibió á la reina al pié de la escala, el mayor Sr. Terry en el portalón y la guarnición del Pelayo formó sobre la cubierta con la marinería y los oficiales de bordo. Los invitados que habían llegado anteriormente estaban en la banda de estribor, presenciando la llegada de S. M. la reina. El comandante del buque dió en el portalón siete vivas al rey, como manda la ordenanza; izó el pabellón real, que fué saludado con 21 disparos, tanto del Pelayo como del Alfonso XII, y la reina cruzó la cubierta entre los acordes de la Marcha Real. Despues bajó al sollado, vió la batería y las torres blindadas, y desde el puente presenció la maniobra de mover simultáneamente dos cañones de 50 toneladas, de proa y popa, y dos de 28 centímetros, emplazados en las bandas. La reina se ha mostrado muy complacida.

La duquesa de Alba abandonó el Pelayo con tiempo bastante para poder tomar el tren de Francia.

Al salir S. M. la reina del acorazado oyóse nuevas salvas de artillería. El Pelayo tuvo arbolada durante la regia visita la bandera de combate, bordada por las damas asturianas.

Desde dicho buque fué S. M. al Alfonso XII, donde se le hicieron iguales honores, estando la marinería en las vergas y el buque engalanado. Las salvas de artillería prestaron al acto solemnidad y grandeza.

A las cinco de la tarde hizo S. M. el desembarco con toda felicidad. Otro día volverá á visitar los buques.

Ahora se dirige al partido de pelota, donde le aguarda su augusto hijo.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (7'20 t.).

Se ha verificado el partido de pelota á beneficio del asilo de Niños, estando el fronton lleno de gente de lo más selecto que se encuentra en esta.

S. M. la reina con las infantas y alta servidumbre llegó cuando no estaba aún más que mediado el fronton, y recibiendo al entrar una manifestación de cariño por parte del público. Al entrar S. M. fué recibida por una comisión, compuesta de las señoras de Elosegui, Churrua, Brunet, Altube, Oscar é Ibero, que ofrecieron á S. M. unos ramos de flores.

Ganaron el partido, que fué muy reñido, Irun y Tandilero, contra Muchacho y Portal.

S. M. la reina ha dado por el palco 250 pesetas.

Terminado el partido han sido obsequiados los pelotaris con medallas de oro conteniendo el escudo de la ciudad y una inscripción alusiva á la fiesta.—Aguilar.

San Sebastian, 12 (7'30 t.).

Los emigrados portugueses continúan en Hendaya esperando órdenes del gobierno francés. El Sr. D. Eduardo Peña les dió un socorro en nombre de los republicanos donostiarros.

En el gobierno militar de esta se ha presentado hoy un español acogido al indulto. El señor Prieto continúa en Biarritz.

S. M. el rey estuvo paseando esta tarde por la playa y despues por el camino de Pasajes, regresando á Ayete con S. M. la reina y las infantas.—Aguilar.

San Sebastian, 13 (11'10 m.).

Refiérese que enseñando S. M. la reina al Sr. Sagasta el plan del palacio del Antiguo, pudo sufrir un grave accidente. Marchaba la reina por un pasillo de la planta principal, y creyendo que continuaba, hubiera caído la augusta señora, si Sagasta no hubiese advertido el peligro y detenido á la reina.

Para el garden party dispuesto por S. M. en honor de la escuadra, se han circulado 500 invitaciones.

Concurrirán los ministros que se hallen aquí, las damas de la reina, altos funcionarios de Palacio, representaciones de la marina, ejército, tribunales, clero y personas notables de la localidad y colonia.—Aguilar.

San Sebastian, 13 (3'10 t.).

Han sido firmados los reales decretos conmutando por la pena inmediata la de muerte, impuesta por el fuero de guerra á Antonio y Domingo Sevilla Benitez, por insultos á la fuerza armada; jubilandó á D. Alejandro Bermudez Reina, jefe de administración cesante de la isla de Cuba; jubilandó con los honores de presidente de sala al magistrado de la Audiencia de Manila D. Juan Pascon, y nombrando para reemplazarle á D. Jesús Calvo Romeral; nombrando fiscal de la de Puerto Príncipe á D. Demetrio Lopez Aldazabal; abogado fiscal de la de la Habana á D. Manuel Vias Ochoteco; y disponiendo el cambio de destinos entre don Elpidio Abril, juez del Este de la Habana, y D. Tomás Valls, magistrado de Puerto Príncipe; indultando del resto de la pena á que le sentenció la Audiencia de Granada á Miguel Becerra; rebajando la mitad de la pena que sufre á Salvador Medina, sentenciado por la Audiencia de Albuñol, y conmutando por tres años de prisión la pena impuesta por la Audiencia de Madrid á Pedro Fernandez Gutierrez.—Aguilar.

que hagan con él. Le solicita de un lado su tendencia gubernamental resistente; su desamor á cierto género de popularidad, que vale menos de lo que parece; su instinto gubernante liberal, pero conservador; y de otro, quizá la inclinación más avanzada de personas á quienes de veras estima, y las frecuentes solicitudes de amigos suyos particulares del confundido y revuelto campo liberal, donde, si tiene odios africanos, son ya de la gente más débil; y, en cambio, cuenta dentro de aquella hueste con la propaganda de algún ex ministro que se parece á Romero hasta en el modo de hablar.

Del partido conservador depende que Romero le apoye. Esta es su tesis. Cree que la política, como asunto de combate, ha concluido. Se retraerá, como Castelar, de todo lo político. Y apoyará al gobierno que mejores soluciones económicas proponga... y que le guarde más personales deferencias. Esto es legítimo, porque, al fin, es humano. Y hombre que tanto ha velado por el interés de todos en el gobierno, y tanto se exalta en la oposición por cosas que más le importan á cualquiera que á él mismo, que tan á pechos las toma, bien merece que se le reconozca el mérito, por lo menos, de su arrojo parlamentario, de su valor cívico, de su sinceridad ejemplarísima y sin rival y de aquella generosidad sin límites para olvidar tan fácilmente los ataques de un adversario, por grandes, hondos y malignos que hayan podido ser.

Así fuera tan firme para querer, digo yo, como resuelto para olvidar, y

no habría español sin destino y sin ganas de tenerlo que no fuera romerista. Pero... también entonces habría un pero. Y sería el de que son muy pocos esos españoles.—M. M.

EN "QUITAPESARES"

Segovia, 9. Galantemente invitado por mis queridos amigos los señores condes de Malladas, asistí ayer á la *Garden Party* celebrada en la magnífica posesión de la propiedad de dichos señores *Quitapesares*.

Minutos antes de las cinco se presentaron allí S. M. el rey D. Francisco de Asís y S. A. la infanta doña Isabel, empujándose en seguida á bailar, después de haber hecho los honores debidos á las personas reales la banda de música del regimiento de San Fernando, tocando la marcha real.

S. M. el rey D. Francisco bailó en el primer rigodon con la condesa de Malladas y S. A. la infanta doña Isabel con el conde de Malladas, vis á vis.

A las siete y media se abrió el comedor adonde se sirvieron profusamente pastas, helados refrescos de todas clases y dulces, regresando todos después al jardín para bailar el cotillon que fué muy bien dirigido por la señorita doña Carmen Ojeto y el señor D. José Pedro Díaz Agero, repartiéndose entre las parejas gran número de elegantes y caprichosos objetos.

Como si el tiempo hubiese querido unirse á los muchos atractivos de la fiesta se disfrutó de una temperatura sumamente agradable.

La concurrencia fué extraordinaria y distinguida. No nos ha sido posible retener en la memoria los nombres de todos los invitados. Solo diremos, por lo tanto, que vimos allí entre otros muchos á la princesa de Pignatelli, á la duquesa de Ahumada, á las marquesas de Villalobos, Pezuela, Nájera, Valdeza, Lozoya, Hinojares y de los Ulagares; á las condesas de Superunda y Eroles, y á las señoras y señoritas de Heredia, Bañer, Bonafós, Campos, Cabello, Madrazo, Vera, Mirasol, Maturrana, Daban, Olivares, Dupuy de Lome, Bruyera, Arcos, Guillén, Pérez Fernandez, Coello, Duran, Rodriguez Avial y Llorca.

Allí tuvimos el gusto de saludar también á S. A. el príncipe D. Carlos de Borbon y á los Sres. Cambon, embajador de Francia hasta ahora, que como saben nuestros lectores ha sido trasladado á Constantinopla para donde habrá salido hoy de esa y que vino solo á despedirse de S. M. el rey D. Francisco y de S. A. la infanta D.ª Isabel; el ministro de Portugal, señor conde de Casal Ribeiro; D. José Luis Albareda, el baron de Córtes, D. Tiburcio Rodriguez, exministro de España en China; D. Ricardo Guillen, hermano del señor gobernador civil de la provincia, quien también estuvo; el comandante general del real sitio de San Ildefonso, señor Campos; el director de la academia de Artillería, Sr. Cabello; el coronel del regimiento de San Fernando, los conocidos *sportmans* señores Carvajal y tantos otros.

Terminó el cotillon á las nueve y

cuarto. S. M. el rey D. Francisco se retiró antes. En el cotillon bailó la infanta D.ª Isabel, quien vestía elegante *toilette* y lucía valiosas y bonitas perlas, con el Sr. Olivares y varios oficiales del regimiento de San Fernando, de guarnicion, como es sabido, en la Granja.

La banda del regimiento de San Fernando tocó durante toda la fiesta escogidas piezas, dirigida por el aplaudido autor de la *Giraldá*, el maestro Juaranz.

Los condes de Malladas, quienes de tan justas simpatías gozan, hicieron los honores de la casa con la distinguida amabilidad que les es tan propia, ayudándoles sus hijos y sus bellísimas sobrinas, tan agradables como ellos, que es el mayor elogio que podemos hacerles.

Al subir á su carruaje S. A. la infanta D.ª Isabel fué objeto de una de tantas manifestaciones merecidísimas de cariño que se le tributaron continuamente. Entusiasmados y prolongados vivas á la egregia infanta resonaron por todas partes, á los que contestó con saludos afectuosos S. A.

Para el día 28 preparan los condes de Malladas un baile que esperan con avidez sus amigos.

P. SAÑUDO AUTRAN.

AVISOS UTILES

30. Miércoles sin carta, inquietisimo. 6

ESPECTACULOS PARA EL DIA 14

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—La Favorita.

FELIPE.—9.—El toque de rancho.—El año pasado por agua.—El zorzico.—El m. an. guilo.
REGOLETO.—9.—Los dos millones.—El primero.—La fuente de los milagros.—1 dia. lo en el molino.
TIVOLI.—9.—La lesea.—Cerrado por nacimiento (estreno).—Blanca negra.—Un gatito de Madrid.
TEATRO-CIRCO DE PARISH.—9.—(Mo a tradicional) (2.ª serie).—Segunda presentación de la troupe p. ntomímica que dirige Mr. Co. radi.—Gran espectáculo acuático con cucaña marítima, pesca de ranas, naufragio de un ote y otros incidentes tan agrada les como on-treten) os.—El resto del programa le forman los más principales artistas.
Entrada general, 50 céntimos.
CIRCO DE COLON.—9.—(Dia de gran gala: programa especial).—Grand y variado espectáculo. «La gruta misteriosa» nueva pantomima acuática de gran espectáculo, exora da con todo el apar to que el argumento requiere.
Entrada general, 50 céntimos.

BOLSA DE MADRID—COTIZACION DEL 13

ULTIMOS PRECIOS.	DEL 12	DEL 13
Deuda perpetua al 4 por 100 inter.	75-95	75-90
Idem id. pequeños.	77-50	76-90
Idem id. nuevos, series G. y H.	77-10	77-20
Idem id. en corriente firme.	76-05	76-00
Idem id. al 4 por 100 exterior.	76-90	6-90
Idem id. pequeños.	77-20	77-00
Idem id. nuevos, series G. y H.	"	"
Deuda amortizable al 4 por 100.	88-15	88-10
Idem id. pequeños.	88-25	88-25
O. del T. de 3000 pts. al 5 p. 100.	"	"
Billetes de Cuba de 1888.	105-40	105-40
Idem id. de 1890.	99-15	99-10
Carpas de Cuba de 1884.	"	"
" cons. al 3 y 1 por 100 amort.	"	"
Anualidades de Cuba.	"	"
Acciones del Banco de España.	410-00	410-00
Idem id. no publicadas.	"	"
Comp.ª arrendataria de tabacos.	"	"
Cambios sobre plazas extranjeras.		
Paris 8 dias vista.	7-75	7-75
Londres á la vista (libra esterlina) pesetas.	27-25	27-25
Idem á 8 dias vista (idem) idem.	"	"
Idem á 60 dias vista (idem) idem.	"	"
Idem á 90 dias fecha (idem) idem.	"	"
Berlin á 8 dias vista (marco de 100 dineros).	"	"
Mercado sostenido.		
Paris, 70-56, después, 70-78.		

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 14 DE AGOSTO

ALMANAQUE

San Esteban, prebitero.—Es día de ayuno y abstinencia. Sale el sol á las 5:19; pone-se á las 6:59.
CULTOS PARA EL DIA 14
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María, y habrá misa mayor á las diez y por la tarde á las cinco vísperas: á las siete y media reserva y después gran salva.
En San Pácul hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas. En la Catedral, sigue el novenario de la Virgen del Buen Consejo; predicará por la tarde el P. García.
En San Millán, continúa el novenario de Nuestra Señora del Tránsito; orador P. Franco, por la noche gran salva.
En San José á Nuestra Señora de la Paloma, señor cura.
En San Ginés, al anochecer, el señor Uribe.
En Atocha, á las cinco vísperas: á las seis novena á N.ª S.ª Señora, orador señor Uribe, y por la noche salva á toda orquesta.
En la Paloma, vísperas, y por la noche gran salva.
En San Plácido, á las seis, sigue el novenario á S. n Roque, dirá el sermón D. Andrés Celorio.
En San Pedro, á las siete y media, el Sr. Montalban.
En San Luis empieza el triduo á San Roque; orador el señor cura.
En Jesús, manifiesto por mañana y tarde, predicará el señor rector.

LA FETIDEZ DEL ALIENTO

La misa y oficio son de San Ligorio.
Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó de los Arquitectos en San Sebastian.
ASILO DE LA NOCHE
En el costado por el señor Santa Ana en el Paseo de las Yescas (barrio de las Peleas) han tenido abrigo, ama y sopa en la noche del día 12 de agosto, 143 hombres, 41 mujeres y 6 niños.—Tel. al. 126.
ENTERRAMIENTOS.
El día 12 se dio sepultura en los cementerios de esta capital á 41 cadáveres y 0 fetos. De difteria, 3.
ESTADO ATMOSFERICO
La temperatura máxima del día 12 en el Observatorio de Madrid fué de 32.9 grados; la mínima, de 19.7.
El día 12 en Madrid ha sido también bastante caluroso. El termómetro del señor Uria allí señalaba 31 grados: las siete de la mañana; 31 á las doce del día y 25 á las cinco de la tarde.
El arómetro indica buen tiempo.
REUNIONES
Los profesores de orquesta de Madrid se reúnen mañana, á la una de la tarde, en el teatro de Esclava, para el nom-

bramiento de la junta de gobierno.
Nos ruegan esta insercion, supliendo la asistencia á los señores socios.
ACADEMIA
preparatoria para la General Militar establecida en Aranjuez, Abastos, 34. Dirigida por el T. C. comandante de infantería Don Nireto Mayoral, profesor que fué de la Academia de infantería y por D. Cándido Pardo, primer teniente de la misma arma. Hídense los reglamentos á D. Cándido Pardo.
RELOJES
se compran con garantía á mitad de precio. Cal. 2 y 4, relojería (casi esquina á la de Postas).
MALES DE ESTÓMAGO
Curacion radical é infalible. Consulta gratuita, de doce á tres TOLEDO, 19. P. RAL.
ALMONEDA POR DISOLUCION del Centro Profesores y Peritos Mercantiles. Salon de juntas y bilhar, colgaduras, divanes y demás.
ALMONEDA G. AN MOBILIARIO: hay piano. Sorio, 27, bajo, enseres Prado, 10, 2.º



SOLUCION DEL ANTERIOR. A falta de pan buenas son tortas.

CITRATO DE BISHOP
Es el inventado y preparado legalmente por nosotros en el año 1887. Es el más delicado, refrescante y obra únicamente en los intestinos y la piel, haciendo universalmente prescrito por todos los médicos de fama como el más agradable y puntual laxante para la mañana; recomendado muy especialmente y de suma excelencia para las señoras y criaturas.
Léase la circular que acompaña cada botella.
Nótese el nombre y marca de fábrica sobre la etiqueta.
Se venden en todas las principales farmacias establecidas en España.
CITRATO DE CAFEINA.—El remedio más seguro y más eficaz para el DOLOR DE CABEZA.
ALFRED BISHOP Y SONS, 48, Spelman St., Londres.

MAGNESIA
Es el inventado y preparado legalmente por nosotros en el año 1887. Es el más delicado, refrescante y obra únicamente en los intestinos y la piel, haciendo universalmente prescrito por todos los médicos de fama como el más agradable y puntual laxante para la mañana; recomendado muy especialmente y de suma excelencia para las señoras y criaturas.
Léase la circular que acompaña cada botella.
Nótese el nombre y marca de fábrica sobre la etiqueta.
Se venden en todas las principales farmacias establecidas en España.
CITRATO DE CAFEINA.—El remedio más seguro y más eficaz para el DOLOR DE CABEZA.
ALFRED BISHOP Y SONS, 48, Spelman St., Londres.

ONCENO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
DOÑA MARÍA DIEZ BUSTAMANTE
falleció el 14 de agosto del año 1880.
R. I. P.
Su hermana, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.
Todas las misas que se celebren el día 14 del actual en la iglesia parroquial de Santa Cruz (Carmen Calzado) por los señores sacerdotes adscritos á la misma, se rá aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

DOÑA TERESA BAUTISTA Y GUTIERREZ
falleció el día 14 de agosto del año 1882.
R. I. P.
Todas las misas que se celebren el día 14 del actual en las parroquias de San Millán, San Lorenzo y San Luis serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Su hijo D. Francisco de Turnes y Bautista; sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

MALES VENEREOS
matris. Dr. Barragan Consulto 111 y 55 S. Corredora Baja 37.
ALMONEDA G. AN MOBILIARIO: hay piano. Sorio, 27, bajo, enseres Prado, 10, 2.º

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
Pastillas compuestas de rubarbo DE COIPEL.
Inapetencia, dispepsia (dige-tion difícil), estreñimiento, flato, anti-bilioso, purgante suave y seguro
BARQUILLO, 1, FARMACIA.

SANDALO DE MIDY
Farmacéutico de 1.ª Clase, en PARIS
Suprime el Copáiba, la Cubeba y las mycoceles. Cura los fluxus en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. clares los orines más turbios. Come garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre.
PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias.

XIII ANIVERSARIO
LA SEÑORITA
DOÑA MARÍA DÍAZ AGERO Y GUTIERREZ
falleció el día 14 de agosto de 1878.
R. I. P.
Todas las misas que en igual día se celebren en las iglesias parroquiales de Santiago, San Marcos, San Martín en las reales de la Encarnacion y Buen Suceso, Des alzas Reales, Concepcion (Barrio de Salamanca) y San Francisco del Grande, serán aplicadas por el alma de la expresada señorita (Q. S. G. H.).
Sus hermanos los Ex. mos. Sres. C.ª nes de Malladas, sus sobrinos, tíos y primos, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

Kananga Japon
NIGAUD y Cia, Parfumeristas
8, Rue Vivienne, PARIS
El Agua Kananga es la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel, y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.
Extracto de Kananga, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.
Locion vegetal de Kananga, limpia la cabeza, abriga el cabello y evita su caída, tonificándolo.
Jabon de Kananga, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.
Solvas de Kananga, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.
Depósito en las principales Parfumerías

ANDRÉ THEURIET. LA PAMPLINA

Las bellezas de aquel maravilloso país, precisamente en la ocasión en que la primavera, en su mayor apeo, las revestía con sus más adorables colores. Al día siguiente muy temprano subí á la cuesta de *Los Gomeles* y penetré en el espeso bosque que da sombra á la colina de la Alhambra hasta la entrada del Generalife. Los olmos y los fresnos, los ojaranzos y los servales, estaban en todo el esplendor de su nueva vegetación; algunos ruiseñores cantaban en la espesura y multitud de flores azules y blancas adornaban las alegres orillas de un murmurador arroyo de agua clara y fría, formado por el deshielo de las nieves de la sierra. Pasé muchas horas contemplando el Pátio de los Leones y las bóvedas de la sala de los Abencerrajes, cuyas esculturas parecían estalactitas azuladas. En todas partes encontraba juegos de agua, delicioso fresco y sombríos rincones, en el fondo de los cuales, á través de la doble valla de arcos calados, percibía el azul del cielo. ¡Ay de mí! á pesar de tantos encantos, continuaba triste, por verme solo y separado de la *Pamplina*; me parecía que nos separaban cientos de leguas.

Fuí á sentarme á una azotea que rodea la torre de la Armería, desde la cual se domina la Vega de Granada. Desde allí, oculto entre los rosales, paseaba melancólicamente mis miradas sobre la ciudad de pintadas casas, sobre el fértil y verde llano, sobre las aristas de las montañas que encierran á aquel paraíso en un cinturón de azules ó nevadas cimas, y pensando en la desilusion sufrida por las revelaciones de Pastora Flores, mis ojos se llenaban de lágrimas á la vista de todos aquellos esplendores de donde la felicidad estaba desterrada para mí. Lloraba por mi amor herido de muerte, como dicen que lloró el rey Boabdil, cuando desde la cima de sierra Elvira dió su último adiós á aquel reino de Granada, del cual estaba desterrado para siempre. Una tarde, cuando salía yo de la Alhambra, por la puerta del Juicio, vi, al desembocar en un paseo de árboles de amor, unos veinte seminaristas, de diez y ocho á veinte años, con negras sotanas de vivos encarnados. Caminaban alegremente, los unos arrancando hojas de los arbustos de los lados del paseo y los otros fumando; sus jóvenes fisonomías de puros ojos y rientes labios, tenían una expresion de tranquilidad y de inocente goce que me daba envidia. Seguí mucho tiempo, con la vista, sus negras y encarnadas siluetas que se destacaban sobre el verdor de la espesura. Me parecía que era mi juventud la que pasaba, que huía para siempre

lejos de mí y se perdía en el bosque. Un cruel recordamiento me oprimía el corazón, mientras que con la cabeza baja, comparaba lo pecador que era entonces con el cándido y piadoso adolescente que había sido en otro tiempo en el seminario... Aquella noche, al entrar en casa, encontré á una muchacha que me traía un ramo de claveles de parté de *La Pamplina* y que me dijo al darme lo: —La señorita esperará á justed después del *Angelus* en el paseo de verano, á la orilla del Genil. Fuí allí á la hora indicada y me encontré á *La Pamplina*. Me cogió una mano, la estrechó tiernamente contra su pecho, y llevándome á un paseo oscuro. —¡Ah!—dijo,—niño de mi corazón, me parece que hace ya años que no te veo!... Ese miserable de Paco está en Granada y ha ido á verme para proponerme lo que él no se avergüenza de llamar un buen negocio... Le he recibido como á un perro; se ha marchado furioso. Sé que me hace espíar por gitanos del *Albaycén*... Así es, pobre *santito* mío, que será preciso tener paciencia y redoblar las precauciones ¡Quería decirte esto esta noche abrazándote, y como ya he satisfecho mi deseo, me retiro! ¡Adios! No te desesperes por esto; espero encontrar dentro de poco una casa en donde podremos vernos más despacio. En efecto, pocos días después de aquella corta entrevista, la misma mu-

chacha que me había traído el ramo, fué á decirme que *La Pamplina* iría, después de la funcion, á cierta casa de la cuesta de la *Peña partida*, adonde la pequeña demandadera me acompañaría. Eran las diez de la noche cuando salí de casa acompañado por la muchacha. *La Peña partida* está en la orilla del bosque de la Alhambra, en frente de la torre de los *Siete-Suelos*. La noche estaba muy oscura y lluviosa; yo seguía á mi guía, tropezando en los fangosos senderos que cruzan la pendiente. Cuando hubimos atravesado el bosque, llegamos á una encrucijada en donde se levantaba, aislada, una casa de pobre aspecto, sin más huecos que una ventana con reja y la puerta. Ni por la una ni por la otra salía ningun rayo de luz. —Aquí es—me dijo la niña. Al mismo tiempo golpeé violentamente con el puño la pesada puerta que tenía un ventanillo, también con reja. Un momento después, una persona del interior de la casa vino á conferenciar con mi guía por el ventanillo; después se decidió á abrir. La llave dió vuelta con pesadez en la cerradura: una mujer que traía una luz en la mano entreabrió la puerta, me hizo seña para que entrara y despidió á la chiquilla. Marchando detrás de mi nueva guía, bajé los peldaños de una escalera húmeda y penetré en una sala abovedada, bastante oscura, en donde dos mu-

chachas de atezado rostro, que reconocí por jitanas del *Mome Sacro*, bailaban agitando sus castañuelas, mientras que dos viejas, sentadas al lado del fogon, calentaban sus negras manos á un fuego de tronco de olivo. Admirado de no ver á *La Pamplina*, principiaba á temer haber caído en algun garito, cuando una de las dos bailadoras se detuvo, me cogió la mano riendo, abrió una puerta oculta en el fondo de la sala y me introdujo en una pieza contigua, un poco más alumbrada, en donde vi á *La Pamplina* sentada en un sofá y entretenida en mondar una naranja. Tenía puesta la misma falda de indiana que llevaba cuando la ví por primera vez en el salon de la calle del Amor de Dios; el mismo pañuelo de Manila con flores encarnadas y amarillas oprimía su talle, cayendo los extremos sobre sus caderas; adornaban su cabeza una porcion de claveles blancos y encarnados. La gitana, sonriendo de nuevo, dijo —¡Buena noche! y se retiró cerrando la puerta.—*La Pamplina* se levantó y me hechó los brazos al cuello. —¡Santo amado, rey de mi alma!— exclamó besándome—¡al fin te tengo en mis brazos y puedo acariciarte á mi gusto! Me había arrastado hasta el sofá y me oprimía contra su seno, mientras su cabeza se apoyaba cariñosamente sobre mi hombro.